

# Buscando caminos para la regionalización: El referéndum por la integración regional del 2005



*Eleana Llosa  
COINCIDE  
Cusco, diciembre 2006*

## **Presentación**

En lo que sigue se presenta un análisis del referéndum por la integración regional, en relación a su proceso y resultados y a las perspectivas de construcción de región en el espacio del sur.

COINCIDE ha estado comprometido en este proceso a través de su Programa de Fortalecimiento de la Institucionalidad Regional, tanto en su seguimiento como en el trabajo de promover información y discusión acerca de la integración regional, resultado de lo cual se formó el Grupo Impulsor por la Descentralización<sup>1</sup>.

### **1. La descentralización como proceso en la visión de algunos líderes de la ciudad**

Tal como se propuso en el país desde comienzos del gobierno de Toledo, la descentralización es un proceso gradual, que se ha ido implementando lentamente. Tanto Hugo Gonzales Sayán –periodista y ahora recién elegido presidente regional del Cusco- como Marco Zeisser, director del CBC, opinan en contra del gradualismo. “Yo creo que ha sido un error la transferencia paulatina, afirma Zeisser, porque ello hace que el diseño mismo de la descentralización no sea muy visible, que no se note el cambio. El proceso es demasiado paulatino y, por otro lado, las competencias son demasiado indefinidas, entonces la gente no entiende bien”.

Dentro del gradualismo está la transferencia progresiva de funciones del gobierno central hacia las municipalidades y gobiernos regionales. Este asunto es bastante problemático porque hay funciones que no terminan de estar definidas en unos u otros. Para algunos, incluso, no hay mayor diferencia en cuanto a ambos niveles de gobierno y perciben competencia entre gobiernos locales y regionales, “yendo cada cual por su cuenta, cuando de lo que se trata es de que trabajen conjuntamente”, como señala Carlos Moscoso, dirigente del movimiento regional Fuerza Nueva. Ambos están

---

<sup>1</sup> Que desde entonces ha seguido activo.

“en una especie de competencia de obritas... no hay decisión de separar espacios” anota Efraín Yépez, secretario general de la FDTC.

Según el empresario Fernando Ruiz Caro, se debería repensar la estructura distrito, provincia, región, pero no se quiere, “los tres se sobreponen en un mismo territorio, hay que generarles bien las competencia. Hemos visto al gobierno regional hacer cosas que debería hacer el municipio provincial o distrital y también hemos vemos que los tres se desligan de cosas que son importantes.”

Por otro lado, muchos perciben claramente la reproducción del centralismo y el peso que tiene la ciudad del Cusco en la región, lo mismo que las ciudades capitales de provincia en sus provincias. Ruiz Caro dice que “el peso específico de la ciudad del Cusco dentro del departamento es brutal. Somos un centralismo y no necesariamente estamos avanzando en descentralizar”. Mientras tanto Carlos Moscoso constata que “las relaciones con las provincias o con los distritos son bastante pobres y, si se hace algo por ellas, se hace de manera desordenada. No hay deseo de demostrar que el Cusco es centralista. Pero en el caso del Estado central se nota claramente que hay un deseo de frenar el proceso de descentralización”.

El gradualismo y el freno al proceso priman en la opinión de los entrevistados respecto a lo que el gobierno anterior estuvo haciendo en torno a la descentralización. En ese contexto se realizó el referéndum, que parecía llevar a un salto importante en su impulso. Salto que no se llegó a dar, pero que conmocionó temporalmente a las regiones involucradas y nos hizo pensar a todos en la trascendencia y necesidad (o no) de la regionalización.

## **2. Entre el desconcierto y el impulso al referéndum**

La idea de hacer un referéndum para que la población decidiera sobre la integración de regiones a partir de los actuales departamentos, provincias y distritos, es una experiencia que no tiene precedentes en el mundo, según dicen los entendidos. Por ello, este referéndum causó gran expectativa tanto en el país como fuera de él.

Además, en la historia de nuestro país no ha habido casi referéndums y ningún plebiscito<sup>2</sup>. Los referéndums suelen ser una herramienta usada por gobiernos autoritarios para validar y legitimar sus propuestas, como ocurrió en el que validó la Constitución de 1993, después del autogolpe de Fujimori. Así ocurrió también en Chile hacia la última etapa del gobierno de Pinochet.<sup>3</sup>

¿Cómo se entendió el referéndum en la región Cusco? Según Marco Zeisser, “el proceso del referéndum en sí es un error estratégico porque es una modalidad a la cual nuestro país no está acostumbrado”<sup>4</sup>. Por otro lado, para Zeisser el proceso en sí fue inadecuado, tanto porque fue plebiscitario respecto al gobierno que lo convoca, como por no haber consultado a todo el país, la pregunta planteada indirectamente incitaría a la desintegración nacional, lo mismo que la idea misma de juntar espacios territoriales mediante referéndum, ya que normalmente estos se convocan más bien para separar regiones.

Entre nuestros entrevistados, Zeisser es el único que cuestiona el proceso por su concepción, los otros lo cuestionan menos directamente, al referirse a los aspectos plebiscitarios, como dice Washington Alosilla, muy sintonizado comunicador regional, lo mismo que Hugo Gonzáles Sayán, quien también alude a la falta de información y a la ausencia del departamento de Madre de Dios en el grupo formado por Apurímac y Cusco.

Para algunos, el resultado ha sido “la ratificación de nuestra identidad... el triunfo del cusqueñismo, que significa seguir apostando por la unidad (del departamento) y un pedido de juntar las provincias, por integrar los distritos”, como afirma Carlos Moscoso, quien piensa, además, que integrarse “sería peor para las regiones vecinas que quieren juntarse con el Cusco, porque el Cusco es una capital... que siempre va a terminar

---

<sup>2</sup> El que debió realizarse para que la población de Tacna y Arica decidiera si se quedaba en el Perú o en Chile, en 1925, nunca tuvo lugar.

<sup>3</sup> No siempre es así, en algunos países se convoca con frecuencia a referéndum para que la población decida sobre cuestiones de política nacional y local, de manera que se ha vuelto una forma cotidiana de consulta popular.

<sup>4</sup> Pienso que la tan aludida falta de información tendría que ver con esto más que con una especial carencia de información en el proceso del referéndum respecto a otros procesos. Por ejemplo, el reclamo de información faltante aparece también a propósito de los procesos electorales de este año, por ejemplo en una consulta ciudadana realizada por Calandria poco antes de las elecciones del 9 de abril. Allí, el 72% de los consultados afirmaba que no había información suficiente (La República, 4 abril 2006).

absorbiendo a las otras regiones". Esta opinión fue rara vez expresada abiertamente, pero sin duda refleja una parte importante del sentimiento local, como se ve más adelante, y también de la posición de los apurimeños.

El referéndum por la integración regional fue recibido con entusiasmo por quienes promueven la descentralización, pero al mismo tiempo, promoverlo y adoptar posición frente a él no resultó cosa fácil. Los partidos y movimientos políticos, que son quienes hacen las campañas y motivan la difusión y publicidad en ocasión de elecciones –y de lo cual hay experiencia durante casi 30 años de elecciones continuas en el país-, no mostraron su opinión ni mucho menos la publicitaron sino hasta muy cerca del día de la votación. Parece que para ellos no resultó fácil tomar una opción definida frente a políticas nacionales de este tipo. Si bien todos<sup>5</sup> están de acuerdo con la descentralización e incluso con la regionalización, sin embargo, la opción por el Sí no era clara o al final fue definida hacia el No. Entre los que estaban a favor de la integración, se diría que en general tenían ser vistos como cercanos al gobierno central, al identificarse con una propuesta surgida durante el actual gobierno, aunque se cuidaron de opinar en este sentido. Esta posición fue muy clara en el Diálogo Social de Agrupaciones Políticas, organizado por el Grupo Impulsor de Cusco y el Foro Permanente de Apurímac en setiembre del 2005 (ver el resumen en el anexo 1), ningún representante opinó en contra del referéndum, pero al mismo tiempo, todos menos el presidente regional, se cuidaron de mostrarse muy a favor del Sí en el referéndum

La prensa nacional tampoco difundió mucho el tema, aunque se sumó a hacerlo antes que los partidos, mientras que la prensa local entró antes a mostrar posiciones frente al referéndum, fundamentalmente en base a los eventos que se realizaban al respecto.

Por otro lado, para seguir mostrando que se trataba de un proceso de votación peculiar (aunque formalmente con todas las características de una votación normal, en relación a la ONPE especialmente), quienes sí promovieron el referéndum –al menos en el Cusco- fueron sobre todo instancias e instituciones que normalmente o bien se

---

<sup>5</sup> Sólo un movimiento regional en Cusco estuvo y está abiertamente por la autonomía regional: Fuerza Nueva.

mantiene al margen o bien su rol es estimular la información y el debate, desde una posición pública más bien neutral. Me refiero a los gobiernos regionales, al gobierno central a través del CND y a algunas instituciones privadas, especialmente ONGs (tardíamente también estarían, al menos en el Cusco, la Cámara de Comercio y los colegios profesionales).

Los gobiernos regionales recibieron la tarea y fueron los responsables de elaborar los expedientes técnicos para la integración, en la mayoría de los casos con poca o ninguna participación del resto de instituciones, tanto de la sociedad civil como del Estado (gobiernos locales, sectores)<sup>6</sup>. Era lógico, entonces, que promovieran su aprobación, lo mismo que el CND. Pero entonces la población y diversas organizaciones e instituciones, como se ha dicho que ocurrió también en el caso de los partidos, percibió que si el gobierno estaba haciendo campaña en una elección popular, entonces apoyar el Sí suponía en parte avalar al gobierno, regional en este caso.

El periodista Washington Alosilla fue tajante en este tema: "El señor Toledo no ha debido meterse jamás a este proceso, él ha hecho daño y el señor Cuaresma también, porque la gente ha pensado que era un castigo para ellos votar por el No".

Para muchos pues el referéndum fue una forma de expresar opinión respecto al gobierno, dejando de lado una decisión política de largo plazo en relación a la descentralización y específicamente a la regionalización, que era lo que se tenía que decidir en el referéndum<sup>7</sup>.

Antes de entrar a la acción realizada por la sociedad civil, específicamente del Grupo Impulsor, un último tema importante de mencionar, y que no fue discutido en el proceso previo, se refiere a la discusión entre municipalismo y regionalismo. Como se

<sup>6</sup> En el caso del expediente técnico para la integración de Cusco y Apurímac además de los Gobiernos Regionales, hubo consultores que participaron en su elaboración gracias al compromiso de algunas instituciones, como COINCIDE y la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza. Sin embargo, no hubo un proceso participativo y social mayor que involucrara realmente a la sociedad civil o a los gobiernos locales de ambas regiones.

<sup>7</sup> Una pregunta obvia, que surge aquí, es si esta actitud cambiaría en el nuevo referéndum que tendría que realizarse según la ley en el año 2009. Lo anterior debe estar presente en las discusiones que sigan respecto a la regionalización, sabiendo que en este momento las opiniones se dirigen más hacia no realizar un nuevo referéndum, aunque el haberlo hecho una vez *sienta un precedente* y será un estigma en cualquier otra propuesta de regionalizar nuestra actual estructura territorial política de departamento-provincia-distrito.

recuerda, la propuesta de la Macro Región Sur propuesta desde la Cámara de Comercio de Arequipa a fines de la década de 1990, era eminentemente municipalista y con acento en la integración económica. No proponía una integración política del sur y tampoco gobiernos regionales, sino que ponía como base política a las municipalidades provinciales –con énfasis en las de las capitales de departamento- y el liderazgo social en las cámaras de comercio de los departamentos. Durante la campaña por el referéndum en el Cusco no se tocó este tema. Tácitamente, los gobiernos regionales a pesar de ser muy recientes aparecen como necesarios e importantes, incluso entre quienes buscar fortalecer a las municipalidades. Es el caso de Policarpo Ccorimanya, ex alcalde del distrito de San Jerónimo e impulsor de la asociación de municipalidades del valle sur del Cusco, quien expresa que “a pesar de que somos enteramente municipalistas, tenemos la entera necesidad de una institución regional, pero que no esté en competencia con los gobiernos locales” e incluso, autocríticamente, piensa que la experiencia del referéndum “nos ha enseñado que vía las municipalidades se puede hacer muy bien la integración regional”, aunque en esta oportunidad “los alcaldes no nos hemos comprometido, sino con excepciones”.

### **3. La formación del Grupo Impulsor por la Descentralización y los temas promovidos a propósito del referéndum**

En el momento, diversas instituciones de la sociedad civil de nivel local o regional organizaron eventos informativos en torno al referéndum, la mayor parte de ellos con un trasfondo a favor de la conformación de regiones o en una perspectiva amplia de regionalización. En ello estuvo el Grupo Impulsor del Cusco<sup>8</sup>, que trabajó en coordinación con el Foro Permanente de Apurímac. En ambos colectivos participaron ONGs, algunas organizaciones sociales, la Mesa Departamental de Lucha contra la Pobreza y asociaciones de municipalidades<sup>9</sup>; en el caso de Apurímac, además, se integró activamente la universidad estatal y también la Municipalidad Provincial de

---

<sup>8</sup> Del cual forma parte COINCIDE y estuvo entre las instituciones que fomentaron su formación.

<sup>9</sup> Actualmente el Grupo Impulsor por la Descentralización está formado por 60 organizaciones e instituciones de la sociedad civil del Cusco y ha trabajado intensamente durante el año 2006, en relación a las elecciones nacionales, regionales y municipales y construyendo la Agenda para el Desarrollo Regional del Cusco.

Abancay, además de otras entidades estatales al inicio de la actividad del Foro, como el propio gobierno regional apurimeño.

En el Cusco, el Grupo Impulsor, como colectivo de la sociedad civil, optó por no incorporar entidades estatales del nivel del Gobierno Regional y el CND, ya que se pretendía tener una propuesta menos parcializada. Sin embargo, mucho del material producido (como la cartilla de información y el tríptico) se difundió en eventos organizados por esas entidades, además de propender a la misma opción, de manera que no se logró mayor diferenciación. Por otro lado, la información elaborada contenía una propuesta, la cual sin instar a votar por una opción, mostraba lo positivo de llegar a conformar verdaderas regiones y al mismo tiempo tomó al expediente técnico como su principal fuente.

En el Grupo Impulsor llegaron a participar las siguientes organizaciones e instituciones: Asamblea Regional, Asociación Arariwa, COINCIDE, Conveagro, FDTC, Grupo Impulsor Juvenil, IMAPI, MCLCP, Red de Comunicadores Rurales, REMUR y Red Nacional de Promoción de la Mujer. Como se puede ver, entre los anteriores hay varias ONGs, algunas de las cuales promovieron y dieron un fuerte impulso al grupo. También hubo una participación interesante de los grupos de jóvenes y de la Asamblea Regional-FTDC, aunque en este último caso sólo a través de algunos dirigentes, sin presencia ni intercambio con las organizaciones que forman esos bloques de organizaciones populares.

En conjunto, el del Grupo Impulsor fue un trabajo de coordinación importante que junto al Foro Permanente tuvo fuerte impacto a nivel de Cusco y de Apurímac. Por un lado, la cartilla de información impresa se constituyó en la principal información difundida respecto al referéndum y fue ampliamente comentada en diversos eventos y a través de la prensa. Por otro lado, los diálogos sociales –televisados y radioemitidos en vivo en los dos departamentos- con participación de profesionales, líderes sociales y representantes de partidos políticos mostraron diversidad de opiniones respecto a la descentralización y la regionalización. Finalmente se llevaron a cabo diversas ferias informativas, pasacalles y eventos de la sociedad civil en ambos departamentos, en algunos casos movilizand o población de uno hacia el otro. Todas estas actividades y

otras más fueron en ambos departamentos las principales en motivar la discusión sobre el referéndum y su implicancia, logrando un impacto realmente grande tanto en las ciudades capitales como en muchas provincias y distritos, de manera que la recurrente mención a la falta de información no fue tan real en Cusco y en Apurímac. A través de estas actividades, además, las ONGs del Grupo Impulsor resaltaron en ese periodo, lo cual trajo comentarios tanto a favor como en contra<sup>10</sup>.

Sin embargo y de todos modos, el tema de la información, de la falta de información, resaltó en el tiempo previo y también posterior al referéndum. Como se dijo, los partidos no se mostraban interesados en difundir el proceso, pero además la población se sentía extraña frente a un referéndum, y a ello se sumaba el que incontables dirigentes y líderes insistieran en la necesidad de que se difundiera el expediente técnico para que el proceso fuera válido en base a una población informada. Esto es por lo menos curioso, ya que para elegir autoridades este reclamo no existe y los candidatos normalmente publicitan sólo palabras, frases y enunciados sin mayor contenido o sustento en sus programas y hay escasísimo interés por conocer los planes de gobierno que el menos últimamente sí existen como requisito legal para inscribir a los candidatos en el JNE.

Lo cierto es que el expediente técnico sí se había difundido de alguna manera: mediante el internet hacia los gobiernos locales, miembros del CCR y otros, pero sobre todo en forma de resumen impreso en los eventos que el CND y el Gobierno Regional realizaron en cada provincia. También la cartilla de información del Grupo Impulsor<sup>11</sup> incluía partes resumidas de ese expediente y llegó ampliamente a la población en Cusco y en Apurímac mediante los 80,000 ejemplares impresos. También el grupo Propuesta Ciudadana elaboró otro resumen difundido en diversos eventos de instituciones.

Sin embargo, la supuesta falta de información resultó ser el punto central, el caballito de batalla para cuestionar un proceso de votación escasamente entendido y

---

<sup>10</sup> Algunos periodistas y directivos de colegios profesionales, por ejemplo, adujeron que ese rol de promoción de información y debate no corresponde a instituciones como las ONGs, sino a ellos mismos, aunque en la práctica no hacían mucho por promoverlos ellos mismos.

<sup>11</sup> Que fue elaborada por el equipo de COINCIDE.

que aparece más bien como un pretexto para ocultar el desconcierto ante un proceso que supuestamente avala al gobierno cuando se está en la oposición. Los pedidos de postergación del referéndum, como propuesta de solución, no planteaban algo alternativo para llenar ese supuesto vacío informativo, sino que aparecían solo como actitudes inconsistentes. Finalmente y a pesar de que en las últimas semanas hubo abundante información el tema ha quedado de esa forma en la mente de la gente. En una encuesta hecha por el Centro Guaman Poma a comienzos de diciembre del 2005 a nivel regional, el 62% de los encuestados señaló que el No ganó por falta de información; mientras que en otra encuesta -encargada por COINCIDE- el 18% dijo que había votado por el No por esa misma razón.

#### **4. Un voto parcialmente orientado hacia la descentralización**

A pesar de los resultados mayoritarios a favor del No en los 16 departamentos donde se realizó el referéndum, y en comparación a los otros departamentos que participaron, es indudable que en el Cusco hubo una importante corriente a favor del Sí. 35% del departamento optó por la integración regional<sup>12</sup>, frente a 56% de votantes que estuvieron a favor del No (ver los resultados en el anexo 2)

#### **La votación por provincias**

Los resultados del referéndum por provincias del Cusco se pueden agrupar en tres tipos, en función de lo que se aprecia en el anexo 2:

- **Algunas provincias votaron mayoritariamente por el No**, con alrededor de 70% de votos y cerca de 20% por el Sí. La Convención y Canas tuvieron la mayor votación por el No, seguidas de Espinar y Canchis. Desde el comienzo en La Convención se había apreciado la voluntad de que el Cusco mantuviera su autonomía, impulsando una mayor articulación departamental e incluso dentro

---

<sup>12</sup> En Cusco, pues hubo la segunda votación más alta por el Sí, después de Arequipa. En conjunto el sur, con excepción de Tacna, tuvo mayor fuerza por el Sí (Apuímac 28%, Puno 24%) frente a todos los demás departamentos donde se realizó la votación.

de la provincia, en relación a la reivindicación del asfaltado de la carretera que comunica la capital departamental con la capital provincial. Además, se cuestionó la ausencia de Madre de Dios, departamento con el cual hay sentimientos comunes de identidad geográfica. En cuanto a Espinar y Canchis, quizá también Canas, la vinculación con Arequipa y Puno es fuerte, mientras que para estas provincias Apurímac se siente distante.

- **Un grupo de provincias que votó más a favor del Sí**, con más de 40% de votos por esta opción y entre 40 y 50% por el No. Aquí destaca la provincia de Paruro, única que alcanzó el 50% de votos por el Sí, lo cual posiblemente se deba en parte al trabajo de instituciones y municipalidades que impulsaron tal opción.

Por su lado, las provincias de Paucartambo, Cusco y Quispicanchi superaron el 40% a favor del Sí. El caso del Cusco se relaciona con el hecho de ser la capital - con más información y un mejor nivel económico y educativo- lo cual parece haber definido una tendencia a favor de la integración, como se verá más adelante en los datos de la encuesta, a partir de lo resultante sobre nivel educativo. Los casos de Paucartambo y Quispicanchi son más difíciles de explicar, sobre todo Paucartambo, ya que en Quispicanchi se trabajó también institucionalmente promoviendo la integración, lo cual no sucedió tanto en Paucartambo.

- Un tercer **grupo de provincias, menos definido a favor o en contra de la integración**, lo constituyen las cinco provincias restantes: Acomayo, Anta, Urubamba, Calca, Chumbivilcas. Acomayo tiende algo al Sí, mientras que Calca y Urubamba parecen estar en el medio, entre quienes hubieran preferido integrarse y quienes no, sin una definición territorial.

En cuanto a las provincias de Anta y Chumbivilcas, estas tienen una característica importante: son las más relacionadas con Apurímac, ya que las tres carreteras existentes entre los dos departamentos pasan por esas provincias, ya que son limítrofes con Apurímac, por lo cual lógicamente tienen algunas

características geográficas, económicas, sociales y culturales similares con las provincias apurimeñas de Cotabambas y Grau. Sin embargo, el voto algo indiferente en conjunto, hace resaltar otras características, como el que Chumbivilcas también está muy vinculado a Arequipa y aparentemente la infraestructura carretera hacia ese departamento es mejor que la que conduce a la capital cusqueña y hacia las mencionadas provincias apurimeñas. De ahí el escaso 28% que votó a favor de la integración de Cusco con Apurímac. Mientras tanto, Anta llega a 35% por el Sí (el promedio departamental), pero tiene un convencido 55% por el No, que habla de una más estrecha vinculación y de la cercanía de esta provincia con la capital departamental cusqueña. La cercanía física entre ambas provincias no parece ser tan importante para la población de Anta, que parece jugar sobre todo como espacio de paso hacia Cotabambas, sin sentir mayor hermanamiento hacia las zonas de Cotabambas y Grau cuyo acceso facilita.

Aquí es importante anotar que en Apurímac hubo una única provincia que votó mayoritariamente por el Sí, y fue Cotabambas: con 66% de su población a favor de la integración. Ninguna de las otras provincias apurimeñas pasó del 31% a favor del Sí. Cotabambas no sólo fue parte del departamento de Cusco en el pasado, sino que sobre todo ha mantenido su vinculación principal (aunque sea en condiciones bastante malas) con este departamento, a través de la carretera que llega a Anta, mientras que su contacto con las otras provincias apurimeñas es más difícil aún. También Cotabambas tiene relación administrativa con el Cusco<sup>13</sup>.

En este análisis, el hecho de resaltar la comunicación vial existente no olvida que hay otras formas de contacto y relación importantes. Sin embargo, es obvio que en el momento histórico actual las relaciones económicas (de comercio y trabajo primordialmente) y sociales (migración, educación, salud) son posibles y frecuentes gracias a las carreteras. La idea de accesibilidad tiene que ver con ello: mientras mejores son las condiciones de una carretera el tiempo real para vincularse disminuye y los pueblos se acercan, más allá de sus relaciones anteriores, de sus vínculos culturales

<sup>13</sup> El poder judicial de Cotabambas, por ejemplo depende de la corte del Cusco.

y de su historia en común. Esto sin duda ha influido en las bajas votaciones por el Sí en provincias como Espinar, Canchis y Chumbivilcas.

En el extremo contrario, el mayor nivel económico habría influido en el caso de la provincia del Cusco a favor del Sí, en tanto el temor al cambio, que se menciona después, parece menor cuando se siente seguridad respecto a la posición propia, como en general la siente la población urbana cusqueña respecto a otras provincias y a departamentos como Apurímac o Madre de Dios, ante los cuales hay sin duda una sensación de superioridad económica y también social.

### **Apreciaciones en cuanto a la votación por distritos**

A nivel de los distritos, se resaltan brevemente algunos casos:

- En la ciudad de Cusco, Wanchaq y Cusco<sup>14</sup> como distritos, muestran alta votación por la integración, lo que se relaciona probablemente con el mayor nivel promedio de información y económico de sus pobladores, mencionado al terminar el acápite anterior.
- En algunos distritos más del 50% de los votantes optaron por el Sí: Saylla (Cusco), Acos (Acomayo), Chinchaypujio (Anta), Paucartambo, Huayllabamba (Urubamba) y varios de Paruro: Paruro, Accha, Colcha, Huanoquite, Pillpinto. En algunos, como los de Paruro y las altas votaciones en Ccatcca (Quispicanchi) el resultado alto por el Sí puede ser debido a lo ya dicho, el trabajo institucional. En los otros casos no tenemos información para evaluar por qué se optó por el Sí, diferenciándose los resultados en forma importante respecto a otros distritos y provincias cercanos.
- En cuanto al No, varios distritos tienen esta opción en más del 70% de los votantes, pero ninguno llega a 75%. Además de ser estos distritos de la mayoría de las provincias que optaron mayormente por el No, resaltan algunos distritos de otras provincias: Mosocllacta (71%, Acomayo), Acopía (65%, Acomayo),

<sup>14</sup> Además de Saylla, distrito que también pertenece a la provincia de Cusco pero tiene muy poca población y donde ganó el Sí.

Yanatile (68%, Calca), Chinchero (66%, Urubamba). Yanatile puede responder a las mismas razones de la provincia de La Convención, siendo que comparte características geográficas y económicas y el aislamiento, mientras que para los otros distritos no disponemos de información para ensayar una explicación.

## **Razones para el Sí y razones para el No**

En la encuesta encargada por COINCIDE en enero<sup>15</sup>, los encuestados señalaron haber votado por el Sí o por el No en porcentajes cercanos a los resultados departamentales: los votos válidos se inclinaron en 35% a favor del Sí y 56% a favor del No, mientras que en la encuesta, 32% dijo haber votado Sí y 60% haber votado No<sup>16</sup>.

Quienes manifestaron haber estado a favor de la integración señalaron en su mayoría (77%) que fue porque ello impulsaba la descentralización o porque es una forma de terminar con el centralismo (22%); muy pocos se refieren a la importancia de los incentivos de ley (11%) o a los vínculos existentes entre Cusco y Apurímac (7%). Entre quienes dijeron haber votado en contra de la integración un 18% adujo falta de información, pero fue mayor la cantidad de encuestados, 33%, la que manifestó que Cusco debe ser una región autónoma, 14% votó así porque Apurímac es un departamento pobre<sup>17</sup>, 10% a causa de la participación de instancias del gobierno a favor del Sí y 8% por considerar que la experiencia de la Región Inka fue mala.

La necesidad de que Cusco se mantenga como una región separada fue una pregunta que se planteó también al conjunto de los encuestados. En ella la respuesta a favor de la autonomía sube a 48% (mientras que en la pregunta que pedía explicar la

---

<sup>15</sup> Realizada por la Asociación Carranza en tres distritos de las provincias de: Cusco, Paruro, La Convención, Espinar, Anta. 663 encuestados.

<sup>16</sup> Podría ser que algunos hayan modificado su respuesta en relación a su voto para estar más acordes con los resultados, pero ello no es posible de comprobar.

<sup>17</sup> Este razonamiento fue reiterado por la población cusqueña, aunque algo soterrado. Ello es una suposición y, en realidad, un prejuicio. Según el IDH para el año 2003 (ver anexo 3), por ejemplo, entre los 20 distritos con más bajo IDH del país, se encuentran siete distritos cusqueños y sólo uno de Apurímac, que está por encima de esos siete. Por otro lado, tomando sólo a las provincias de Apurímac y Cusco, se encuentra que si bien dos provincias cusqueñas ocupan los primeros lugares, tres también cusqueñas ocupan los últimos lugares (también a nivel nacional), mostrando una mayor desigualdad interna en el departamento, lo cual significa un mayor nivel de pobreza relativa. Datos tomados de: *Informe sobre Desarrollo Humano. Perú 2005*, PNUD, 2005.

razón del voto por el No fue de sólo 33%, como se dice en el párrafo anterior. Si en este aspecto se observa el nivel educativo de los encuestados, se encuentra cierta relación inversa entre el apoyo a la autonomía y el nivel educativo: quienes prefieren que el Cusco se mantenga separado como región tienden a tener un menor nivel educativo, lo cual estaría en relación con su nivel económico.

Cruzando las preguntas que se refieren a la opción votada y si Cusco debe mantenerse autónomo, en el cuadro que sigue se observa una cierta consistencia en las respuestas, es decir, la mayoría de quienes dicen haber votado por el Sí (74%) quieren que Cusco se una con otros departamentos, y la mayoría de quienes dicen haber votado por el No (58%) prefieren que el Cusco sea una región autónoma.

**Cuadro 1**  
**Opción votada en el referéndum en relación a preferencia por el Cusco como región separada, en porcentajes**

¿Por cuál opción votó usted en el referéndum por la integración regional?	En el futuro ¿prefiere que el Cusco se mantenga separado como región?			Frecuencia
	Sí	No	No sabe, no contesta	
Sí	23%	74%	3%	100% (N = 184)
No	58%	39%	3%	100% (N = 348)
Blanco, nulo	57%	25%	18%	100% (N = 44)
Total	47% (N = 270)	49% (N = 282)	4% (N = 24)	100% (N = 576)

Fuente: Encuesta encargada por COINCIDE, enero 2006.

Pero no sólo el 74% de quienes votaron por la integración sí quieren que Cusco se una a otros departamentos para construir región, sino que lo mismo opina el 39% de quienes votaron por el No, lo que quiere decir que esas personas no están contra la integración sino que tuvieron reparos ante el proceso del referéndum.

Sin embargo, hay un 58% (203 encuestados) de quienes votaron por el No y un 23% (42 encuestados) de quienes votaron por el Sí que prefieren que el Cusco se mantenga separado, autónomo como región. Estos últimos pueden haber cambiado su decisión en el par de meses transcurridos entre el referéndum y la aplicación de la encuesta, mientras que los que votaron por el No, estarían diciendo que no desean

integración de ninguna manera y ellos suman casi un tercio de los encuestados, es decir, de la población cusqueña, si forzamos la muestra como representativa del departamento.

Otra pregunta de la encuesta, relacionada a lo anterior, inquiría por el o los departamentos con los que Cusco debería unirse para formar región. Aquí baja el porcentaje de encuestados que no desea la integración: sólo un 25% opta por esto<sup>18</sup>, mientras que un elevado 41% piensa en la integración con Arequipa, 33% con Madre de Dios, 30% con Apurímac, 28% con Puno. Los otros departamentos mencionados (Moquegua, Tacna, Ica, Ayacucho, Huancavelica) no recibieron demasiados adeptos. La opción por unirse con Madre de Dios y Apurímac es bastante acentuada y queda del anterior proceso de integración, en el cual, a pesar de su brevedad y problemas algo de identidad regional llegó a esbozarse, en la cual el Cusco es centro frente a dos departamentos que son vistos como hermanos menores. Los casos de Puno y Arequipa muestran más bien la relativa ambigüedad del cusqueño frente a departamentos que lo inquietan: Arequipa con un histórico liderazgo político y empresarial republicano y con una capital que sigue siendo la ciudad más grande y con mayor presencia del sur; Puno con su pujante identidad comercial y cultural que también lidera el sur del país. En la mentalidad cusqueña, querer unirse a estos departamentos expresa una actitud diferente frente a los antes mencionados. Arequipa y Puno serían vistos más como iguales al Cusco que Apurímac y Madre de Dios.

En cuanto a diferencias por género, es interesante señalar que en general el voto femenino repele más la integración que el voto masculino. 64% de mujeres encuestadas dijeron haber votado el No, frente a 58% de hombres. Por otro lado, 29% de las mujeres no quieren unirse con ningún departamento y sólo 22% de los hombres. Al mismo tiempo, respecto a las razones contra la integración, una proporción más alta de mujeres (17%) argumentaron que Apurímac es pobre, frente a una menor proporción de varones (10%). Diríase pues que las mujeres tienden a un voto algo más conservador. Sin embargo, en otra pregunta similar, ("En el futuro, ¿prefiere que el Cusco se mantenga separado como Región?"), la proporción de hombres y mujeres que

---

<sup>18</sup> En otra pregunta, resumida en el Cuadro 1, 47% de los mismos encuestados prefería que el Cusco se mantuviera como región separada.

respondieron Sí es casi la misma (48,3 y 48,6% respectivamente), lo mismo que respecto a quienes optaron porque el Cusco no se mantenga separado (48% en los dos casos).

### **Aprobación del gobierno Regional y tendencia del voto**

En la primera sección de esta parte se dijo que una parte del voto por el No podía corresponder a quienes interpretaron el referéndum como una forma de manifestar su oposición al gobierno (nacional y/o regional). En la encuesta encontramos que el 10% votó No a causa de la campaña del gobierno a favor del Sí, es decir, no se trata de un porcentaje alto. Las otras razones parecen haber pesado más en el momento del voto. Sin embargo, si tomamos en cuenta datos de encuestas de opinión respecto al nivel de aprobación del gobierno regional, encontramos que la desaprobación de la gestión del presidente regional es muy alta.

**Cuadro 2**  
**Aprobación del presidente regional del Cusco según tres encuestas**

<b>Encuesta</b>	<b>¿Aprueba a Carlos Cuaresma como presidente regional?</b>	
	<b>Sí</b>	<b>No</b>
Asociación Carranza, noviembre 2005 (provincia Cusco)	14%	78%
Centro Guaman Poma, diciembre 2005 (región Cusco)	20%	70%
Asociación Carranza, enero 2006 (región Cusco)	17%	72%

Elaboración: COINCIDE 2005.

En el cuadro 2 se aprecia, pues, que hay un porcentaje mayor de la población que no aprueba al presidente regional, en relación a aquéllas que votaron por el No (56%), pero no tenemos la información necesaria para relacionar ambos tipos de datos y no sabemos si efectivamente quienes votaron por el No coinciden con quienes desaprueban la gestión regional, aunque es lógico suponer que hay una tendencia en este sentido.

## **La tendencia a seguir siendo como se es**

Decía que en el caso de las mujeres se percibe una opción más conservadora en cuanto a la integración, ya que un porcentaje mayor que el de los varones ha repelido concientemente la integración. Sin embargo, ello no es sino un poco más que la tendencia departamental y nacional en conjunto, más acentuada incluso en los departamentos del centro y del norte, donde parece haber menor vocación por conformar regiones y donde además no se manifiesta la tradición regionalista que de diferentes formas sí ha existido en el sur en diferentes momentos del siglo XX.

Por otro lado, la tendencia en las últimas décadas ha sido hacia la disgregación política de los territorios más que hacia la integración, si tenemos en cuenta el afán de muchos territorios por convertirse en distritos y también en provincias. Y ello tiene que ver con el estilo centralista muy interiorizado en nuestro país y que se corresponde con el dicho: “es mejor ser cabeza de ratón que cola de león”.

En los años 1980 hubo una explosión de nuevos distritos cuya creación fue aprobada por el Congreso. Y su solicitud no respondió sólo al orgullo de la población por constituirse en tales, sino a la convicción de que tener una demarcación política independiente y autoridades propias traería beneficios para el nuevo espacio. Muchos pequeños espacios territoriales siguen en la cola, con la ilusión de distritalizarse, como sucede en el distrito del Cusco con la Zona Nor Este o la Zona Nor Occidental, mientras en otros lugares, como en La Convención, se oyen voces por la departamentalización.

Ante una estructura estatal centralista y ante gobiernos que no terminan de enfrentarla y reproducen el centralismo, la posición más inmediatista es hacerse de una demarcación que los personalice y de una autoridad que trate directamente con las entidades centrales. Es y se siente como más difícil embarcarse en la tarea de construir región, es decir, poder regional, capacidad de negociación, desarrollo de mercado, instancias de decisión, etc. Todo lo cual significa, además, enfrentar el centralismo en el pequeño nivel, cosa que tiene que ver con la diferenciación de funciones entre gobierno regional y gobiernos locales y entre estos a nivel provincial y distrital.

Se mantiene pues esta tendencia a la disgregación –una forma de centralismo en pequeña escala- y el temor a la reproducción del centralismo a gran escala en un espacio más grande que los departamentos. El ánimo del poblador promedio peruano no parece dirigirse a grandes cambios, a procesos por conocerse y construirse, lo cual sin duda dificultará en el futuro nuevas propuestas de integración para formar regiones.

## **5. Perspectivas de construcción de región y macrorregión**

Algo que se desprende del proceso del referéndum y que fue apareciendo entre quienes alientan la integración –aunque hayan estado por el No en la votación- se refiere a qué espacios territoriales son los que configuran región para el Cusco. Lo más que existe como sentido común en el Cusco es que obviamente este departamento debe formar región con Apurímac y Madre de Dios, es decir, la casi siempre por otro lado despreciada Región Inka que existió solamente entre 1990 y 1992. Lo que se descarta de esta unión regional, sin embargo, es más el proceso administrativo tal como fue planteado y se tiene la sensación de que todo funcionó mal, sin considerar lo breve de la experiencia.

A nivel de percepciones, durante el proceso del referéndum permanentemente se formuló la pregunta de por qué no estaba Madre de Dios en la propuesta del expediente técnico<sup>19</sup>. En el momento actual, en el imaginario de la población cusqueña los tres departamentos deben estar en cualquier propuesta de región que se pueda hacer. También es la propuesta de la mayor parte de personas que fueron entrevistadas en torno a este tema: integrar Cusco con Apurímac, Madre de Dios y Puno (Hugo Gonzáles Sayán), hacer cuatro macrorregiones grandes (Washington Alosilla), que sean más departamentos que Cusco y Apurímac (Miguel Farfán, de la FARTAC), Apurímac y Madre de Dios primero y luego otros departamentos (Policarpo Ccorimanya), etc. Sin embargo, no es obvio que la población aceptaría fácilmente la integración de los tres departamentos<sup>20</sup>

<sup>19</sup> Por lo cual el presidente regional se vio obligado a justificarlo o explicarlo, manifestando que hubo reticencias surgidas en ese departamento.

<sup>20</sup> Además, posiblemente la población de los otros dos departamentos no esté en esa misma línea. Madre de Dios no está integrado naturalmente a Cusco y con la carretera interoceánica va a tener articulación tanto con Cusco como con Puno y hay una fuerza que lo jala más directamente hacia la costa a través de Arequipa. Mientras tanto, en Apurímac, hay dos bloques de provincias, uno más ligado a Ayacucho, otro al Cusco.

Y, ¿en cuanto a macrorregión? La idea de la macrorregión compuesta por siete departamentos<sup>21</sup> surgió a fines de los años 1990, desde un grupo empresarial y profesional en Arequipa, incluyendo al entonces alcalde provincial<sup>22</sup>, grupo que tradicionalmente viene pensando el sur como conjunto, con Arequipa a la cabeza y que supone que el empuje de su ciudad capital es suficiente para arrastrar al conjunto de departamentos hacia un desarrollo económico y productivo, aunque necesita de ellos para lograrlo. Sin embargo, no hay que dejar de considerar que Arequipa en esa década y bajo el cambio del modelo de desarrollo (de industrialización fomentada por el Estado al nuevo modelo exportador neoliberal) se vio languidecer, razón por la cual se pensó la idea macrorregional –en lo económico, manteniendo la estructura de gobierno basada en gobiernos locales- para recuperar el empuje desde el sur, contando con el crecimiento del turismo en el Cusco y con el desarrollo comercial a partir de las fronteras con Brasil, Bolivia y Chile.

Tras un entusiasmo inicial por la Macrorregión Sur, obtenido mediante alianzas con las Cámaras de Comercio del sur y con algunos alcaldes provinciales, y mediante el interés de algunos otros sectores, la idea de macrorregión decayó con la caída de Fujimori y no fue tomada en cuenta en el diseño de descentralización pensado por los gobiernos que siguieron. Arequipa misma no había consolidado la alianza que quería formar con los otros departamentos del sur y no tuvo fuerza suficiente para impulsarla, aunque Guillén estuvo brevemente a la cabeza del inicial CND.

Sin embargo, en el discurso tanto en el Cusco como en los demás departamentos del sur, se ha mantenido la idea de macrorregión, incluyendo a todo el sur, y lo mismo se ha trasladado hacia el norte, el centro y la Amazonía del país. Pero no hay una visión esbozada de ellas.

Casi simultáneamente, por otro lado, cuando la carretera Interoceánica se vio como una realidad próxima, desde algunos alcaldes provinciales, con cierto liderazgo del alcalde cusqueño, se lanzó la idea de integrar a los departamentos que enlaza esta carretera en el trazo que pasa por el Cusco hacia la costa, es decir, Madre de Dios,

---

<sup>21</sup> Cusco, Puno, Arequipa, Apurímac, Madre de Dios, Moquegua y Tacna.

<sup>22</sup> Juan Manuel Guillén, ahora presidente regional de Arequipa.

Cusco, Apurímac, Ayacucho e Ica. La vía fue desde entonces llamada Ruta del Sol (o, menos poéticamente, 026). Esta propuesta también ha quedado en el aire respecto a la regionalización o a propuestas concretas de integración de los departamentos más allá de la ruta asfaltada que ya en gran parte existe hace algunos años.

Actualmente hay quienes hablan de este grupo de departamentos como la posibilidad de macrorregión para el Cusco, en el cual la ciudad de Cusco presumiblemente sería la cabeza. Esta posibilidad evita a Arequipa, ciudad mayor y con un liderazgo más fuerte. Pero también deja de lado a Puno que tiene fluidas vinculaciones con Cusco, tanto naturales como económicas, y que rompe el espacio andino.

Si se observa el mapa del sur del Perú, ambos espacios -el de la Macrorregión Sur y el de la Ruta del Sol- tienen aspectos interesantes si la perspectiva es unir nuestras tres regiones naturales. Ambos al mismo tiempo rompen con la unidad del espacio andino, que puede ser la base para otra visión de integración.

Finalmente, hay quienes<sup>23</sup> han comenzado a pensar un sur grande, muy grande, formado por 11 departamentos, todos los que están al sur de Lima, espacio que constituye alrededor de un tercio del país y cerca de una cuarta parte de su población y que pareciera originar un país pequeño más que una región muy grande, en la cual en todo caso los departamentos difícilmente dejarían dejar de ser tales.

No obstante, volviendo a lo anterior, todo lo referente a macrorregiones sigue basado sólo en ideas generales o en voluntades muy difusas, no en propuestas políticas o concepciones de desarrollo.

Otro aspecto de la integración regional, que se originó antes del referéndum y que sigue vigente, son las juntas interregionales formadas antes del proceso del referéndum y cuya actividad se establece en función de proyectos concretos que involucran a los departamentos que las componen, tal como fue el expediente técnico para la integración de Apurímac y Cusco. Sin embargo, ellas no han operado sino para

<sup>23</sup> Ello se ha discutido a nivel de la Asamblea Regional, tanto del Cusco como de sus similares de otros departamentos del sur.

formar los expedientes de integración y no hay nada que fomente su funcionamiento. Este tipo de acciones coordinadas es algo muy incipiente en nuestro país, está funcionando en algunos casos a nivel de municipalidades distritales, lo que se ha venido llamando mancomunidades, pero la ruta no está definida y no ha sido un tema desarrollado en la campaña electoral para las elecciones regionales.

En cuanto a la conformación de regiones, pues, no hay nada definido desde el Cusco. Pero lo que no podrá dejar de tomarse en cuenta es que cualquier punto de partida para una región o macrorregión deberá considerar –pensando desde el Cusco– en primer lugar a Apurímac y también o luego a Madre de Dios. Es un tema que está por reiniciarse, luego del resultado negativo del referéndum y de este año de elecciones de nuevas autoridades a todo nivel, y que debe ser reflexionado y replanteado desde las instituciones y organizaciones que apuestan por la regionalización, desde las juntas de integración regional y desde las autoridades electas, en la perspectiva de profundizar la descentralización<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup> El llamado “shock descentralizador” dado por el gobierno central en octubre, incluye dos medidas respecto a la regionalización: la 15, que se refiere a reformular el Plan Nacional de Regionalización y la puesta en marcha de una región piloto, y la 16, que propone democratizar la conformación de las Juntas de Coordinación Interregional. Sin embargo, no se han dado señales respecto a su implementación.

## Anexo 1

### DIÁLOGO SOCIAL MOVIMIENTOS Y PARTIDOS POLÍTICOS FRENTE A LA INTEGRACIÓN REGIONAL

Organizado por: Grupo Impulsor (Cusco) y Foro Permanente (Apurímac)  
Cusco, 7-9 pm, 15 setiembre 2005 (transmitido en directo por TV y radio)

#### Primer Bloque

##### Carlos Valencia (Cusco en Acción)

- Hace mucho que venimos discutiendo el tema de la descentralización y **ahora se nos da otra oportunidad. La Región ancestralmente concebida es Cusco-Apurímac, también Madre de Dios** y algunos otros departamentos colindantes.
- La descentralización no sólo es un tema normativo, sino de sentimiento de cada ciudadano, en cuanto a asumir la responsabilidad y tomarla como propia.
- Cusco en Acción* está plenamente de acuerdo con el tema, pero nos preocupa la prontitud del referéndum, porque un porcentaje grande de la población lo desconoce. Apoyamos a los alcaldes de la Ruta del Sol, quienes proponen una gran macrorregión. Por eso planteamos ampliar los plazos del proceso, que en conjunto tomará muchos años.
- Un tema técnico de fondo es la descentralización fiscal. Es necesario sincerar los números y los ingresos para que la descentralización sea real, para llegar a una sola Región, independiente.
- Hay puntos fundamentales que se deben discutir profesionalmente, en relación a la descentralización, como son turismo, agroexportación, minería, industria, coca, corredores económicos, etc. Tenemos capacidades para el desarrollo. Si queremos ser Región autónoma tenemos que asumir nuestras fortalezas y potencialidades y manejar nuestra caja fiscal pisando tierra.

##### Demetrio Gudiel (Unidad Nacional)

- El centralismo ha postergado las aspiraciones de muchos pueblos. Se requiere un profundo proceso de descentralización, que transfiera niveles de decisión y tenga una visión macrorregional. Se debe tener en cuenta, que **los pueblos de Cusco y Apurímac siempre han estado unidos** por el Qhapaq Ñan y hoy lo están por la Ruta del Sol. El cerro Huanacaure fue el punto desde el cual se fundó una gran nación. Ahora se puede conformar la Macro Región Sur, con Tacna, Moquegua, Arequipa, Puno, Madre de Dios, Apurímac y Cusco.
- Aspiramos a ser una Región diversa, integrada, insertada plenamente en el proceso de globalización, lo cual va a permitir generar una adecuada calidad de vida para la población.
- Apoyamos los siguientes ejes de acción, concordantes con un nuevo ordenamiento: transformación de la producción, desarrollo turístico, agroindustria competitiva, desarrollo minero-energético sostenible, manejo integral de cuencas, actividad agropecuaria moderna insertada al mercado mundial, consolidación de la infraestructura regional.
- Es importante formar potencial humano, con educación, identidad, valores democráticos y también consolidar la gobernabilidad con participación ciudadana.
- El 30 de octubre tenemos que visualizar una nueva Región** que logre su desarrollo y su autonomía.

##### Policarpo Corimanya (Somos Perú)

- Se puede lograr unidad regional** y una nación fuerte, con el compromiso de la ciudadanía. **Unirse hoy con Apurímac, después con** Madre de Dios, Puno, Arequipa, entre otros, para consolidar la Macro Región Sur.
- El fin es la unidad y la mejora de la calidad de vida de apurimeños y cusqueños, logrando mayor atención a la educación, la salud y la seguridad.
- La descentralización es transferir poder sin perder autoridad, es soberanía; generar capacidades; promover desarrollo económico permanente; articularse a mercados internacionales. Hay que potenciar la agricultura (actividad básica de nuestras poblaciones, con un bajo nivel de productividad), la minería, el turismo. Juntos optimicemos nuestros recursos.

- Los pueblos quechuas hemos aprendido el quechuasimi y tenemos una cosmovisión. Mediante la unidad lograremos un mejor desarrollo.
- Cuando hay autoritarismo y exclusión las víctimas son niños y niñas, campesinos pobres, familias urbanas empobrecidas. Diremos sí a la integración regional, dejando de lado la politiquería.
- Es muy importante la experiencia de mancomunidad de municipalidades en distritos de distintas provincias y también en la REMURPE. Esto da oportunidades para acceder a la cooperación internacional. Mucho más tendremos si nos integramos como región.

### **Luis Wilson (Partido Aprista Peruano)**

- El APRA tiene una posición histórica a **favor de la descentralización y la regionalización** desde 1931. Además, a fines del gobierno aprista, en 1990, se inició un proceso de regionalización, que fue frenado por el autoritarismo, con lo cual fue considerado un fracaso cuando recién estaba empezando.
- Estamos convencidos de que **conformar Regiones es una alternativa importante**. La integración nos hará más grandes, aunque por ahora es frustrante que no se incluya otros departamentos, al menos Madre de Dios. Ser Región nos dará mayor capacidad de negociación y seremos un equilibrio frente a la capital.
- El modelo centralista ha fracasado, generando inequidad, marginación, desigualdades profundas. Mediante las Regiones, con un mayor nivel de gestión y de población estaremos en condiciones de generar más riqueza.
- El incentivo resulta siendo menor frente a las aspiraciones existentes, pero nos da mayor posibilidad frente a las empresas públicas regionales. No podemos pensar sólo en administrar los recursos que vienen o los que podemos conseguir de la extracción de nuestros recursos. Los Gobiernos Regionales deben ser capaces de generar riqueza, trabajo y de atraer la inversión privada.
- Hay que informar a la población, sin limitarse a mostrar las bondades sino también los riesgos de la integración, para poder tomar la mejor decisión.

### **Bernardo Dolmos (MNI)**

- El Tahuantinsuyo permitió un desarrollo integral que fue frustrado por la colonia y luego por 184 años de vida republicana, gobernada por caudillos civiles y militares. El pueblo democráticamente jamás se ha expresado.
- Vivimos una grave crisis estructural –en la cual la economía y la política van de la mano con la corrupción- que hace necesario cambiar el Estado. Si no se hace, entonces este intento de regionalización es un simulacro del neoliberalismo para someternos más. El gobierno destina más recursos al pago de la deuda externa que a las Regiones y municipios en conjunto. La descentralización debe reconstruir nuestra nación, con una nueva Constitución Política, un proyecto nacional y proyectos de cada región, y reformas de los poderes del Estado.
- La descentralización debe darse en lo económico y lo administrativo, pero también en lo cultural. **Cusco y Apurímac tenemos una cultura, relaciones económicas, intercambio de autoridades**, cusqueños casados con apurimeños y viceversa. **Es aspiración integrarse también con Madre de Dios, Ica**, etc., para un desarrollo económico sostenido que impulse la inversión y la exportación.
- Se debe integrar a todos los partidos, instituciones y sectores sociales para que aporten con el partido que gane, por una auténtica descentralización.

## **Segundo Bloque**

### **Víctor Mayorga (UPP)**

- La Ley de Bases de la Descentralización se refiere a los tres niveles de gobierno que deben articularse: nacional, regionales y locales. No podemos quedarnos sólo en los ámbitos regional y local. La pobreza y la desocupación alcanzan altos porcentajes de peruanos, enfrentarlas debe obedecer a políticas nacionales de desarrollo, lo cual no se hace a causa de la política neoliberal.
- La UPP no está en contra del proceso de integración**, pero hacemos observaciones en relación a la Constitución, que establece que las Regiones se establecen por iniciativa de la población. El actual proceso viene desde arriba, mediante leyes o mediante un expediente técnico,

elaborado por pocas personas, sin representantes de la sociedad civil ni de los partidos. No hay debate sobre el modelo de desarrollo que necesitamos para la Región y el país.

-La descentralización fiscal debe tomar en cuenta que las grandes empresas de Cusco tributan en la capital de la República. Pero no hay recursos ni planes para garantizar el desarrollo regional. Ese es el tema central. La integración ya existe y no está en debate, pero cómo salir de la pobreza, si no tenemos fondos.

-Seguimos esperando las dádivas del Estado y somos indiferentes frente a la política del gobierno. Pero queremos autonomía. Es necesario **evitar una nueva frustración con la participación de las municipalidades** en el proceso de integración.

### **Carlos Paredes (Ayllu)**

-Nuestro partido es parte de una red de partidos regionales, estamos en el esfuerzo de construir y renovar la representación política y **a favor de la constitución de la Región** para concretar utopías en cuanto a nivel de vida.

-Somos un país y una Región de pequeños productores. Con su desarrollo es posible aspirar a un cambio radical que desarrolle el mercado interno aprovechando la biodiversidad y pasando de la sobrevivencia a la generación de riqueza, mediante desarrollo de capacidades, con tecnologías, logrando competitividad y reformando la educación, para que sea productiva, innovadora e intercultural.

-Se puede llegar a la seguridad alimentaria, generación de ingresos e ir a la competitividad. También realizar un cambio del patrón de inversión hacia productos renovables en lo agropecuario, lo turístico y lo cultural. Esto va de la mano con la democracia participativa, que debe profundizarse.

-Todavía tenemos que hacer propuestas para el desarrollo. Los recursos de Camisea y Las Bambas nos retan a potenciar un desarrollo sostenible en base a la producción, a la pequeña producción sobre todo rural. Con el dinero del canon podemos pensar que esas pequeñas unidades productivas multipliquen su producción y comercialización.

-**El Cusco puede ser Región bisagra** porque se conecta al macro sur y al macro centro.

### **Washington Roman (PDD)**

-El principal planteamiento del PDD es la descentralización del país en todos sus aspectos, reforma del Estado que se ha dado con la presión del pueblo. Como todo proceso tiene dificultades y beneficios, y es difícil lograr consensos.

-El debate descentralista es principalmente político y geopolítico: **¿cómo derrumbamos este sistema opresor y entreguista si no es integrándonos en Regiones** para contrapesar al centralismo? El debate no pasa prioritariamente por lo económico, sino por la cultura, la integración vial, la convivencia.

-Hay que construir un camino y no seguir con la miseria provocada por el centralismo. La descentralización debe ser una realidad construida desde abajo.

-Integración y globalización son dos cosas iguales, como en Europa o en la Comunidad Andina de Naciones. Mirar afuera con proyectos, como la segunda etapa de la Central Hidroeléctrica de Machu Picchu o el turismo.

-Es necesario **consolidar Regiones grandes y sólidas** para enfrentar y contrapesar al centralismo en temas como los incentivos fiscales.

-Se tuvo los recursos para integrar también a Madre de Dios, pero no se hizo. No hay que perder la perspectiva del Gran Sur.

-Este es un primer paso de decisión política, paralelo al debate económico. Porque los departamentos existen solamente para el MEF. **Es la oportunidad de construir Región. Sería irresponsable que otros se unan y Cusco y Apurímac no.**

### **Carlos Cuaresma (FIM)**

-El 30 de octubre se va a dar el Sí, lo dicen las encuestas y las necesidades de los dos departamentos. **El FIM considera que esta propuesta es la reforma política más importante de todos los tiempos**, más allá de los incentivos. Hay que integrar las ventajas comparativas y las potencialidades de los dos departamentos.

- Se puede **organizar un Estado regional** con una nueva institucionalidad democrática, participativa, eficiente. Queremos autonomía económica, administrativa, política, legislativa, con los incentivos y nuestras capacidades.
- Antes culpábamos a Lima de todo, hoy se nos presenta la oportunidad de transferir poder a los pueblos del interior. No al pesimismo. No nos inventemos normas ni hablemos sólo de una parte de los incentivos. Hay que lograr que el domicilio fiscal se cambie a nuestra Región.
- La iniciativa para la conformación de las Regiones, según la Ley de Incentivos, la tienen los Presidentes Regionales y se ha cumplido. No lo han hecho ni los partidos políticos ni los líderes de la sociedad civil. Pero el expediente técnico no está acabado y se irá robusteciendo.
- No se debe repetir el 5 de abril de 1992, que destruyó el proceso de descentralización. Recuperemos lo positivo del pasado, sabiendo que el proceso es irreversible.
- Ya hay unión entre Apurímac y Cusco**, pero en las provincias más alejadas y olvidadas se busca la descentralización.

### **Augusto Ramírez (APU, Apurímac Unida)**

- El proceso de descentralización es una lucha histórica de nuestros pueblos, para su desarrollo integral y justo. Hemos coincidido en iniciar esta reforma porque es el único camino para construir el desarrollo humano sostenible. Es responsabilidad de todos los ciudadanos, que deben participar. No somos viables si pensamos sólo en los recursos y no en la gente.
- Hay algunos vacíos y defectos en el proceso: se parte de un expediente tecnócrata, con poca participación de los dirigentes y los alcaldes distritales. Por otro lado, falta definir cómo va a funcionar el Consejo Regional, cómo se van a asignar los recursos, cómo van a ser las unidades operativas, etc. ¿Vamos a construir Región replicando el centralismo?
- La integración regional es más que el referéndum, debemos trabajar los temas de inclusión y participación. Esta integración entre Cusco y Apurímac es histórica, económica, social y cultural.**
- Este proceso nos va a permitir aprovechar las oportunidades y potencialidades estratégicas y construir una identidad cultural. Necesitamos trabajar el tema del turismo, articulando con Ayacucho y Nazca; también la articulación vial y los corredores económicos; y la articulación armónica entre lo urbano y lo rural.

### **Armando Villanueva (AP)**

- Este evento coincide con la propuesta de AP de organizar a los partidos a través de diálogos y foros para discutir intensamente temas trascendentes como el proceso de descentralización. AP ha hecho eventos similares y las conclusiones son, por ejemplo, que hay falta de información, sobre todo en el mundo rural.
- Vivimos un proceso de regionalización muy singular: sin Regiones y con defectos por la improvisación en las leyes. Hay que perfeccionar el modelo, integrando Regiones. **Sí a la integración regional Cusco-Apurímac**, superando las dificultades, como el expediente técnico que no incluyó a Madre de Dios, departamento que será demandado en el futuro también por otras Regiones.
- Con la regionalización debemos ser cada vez más competitivos, logrando mayor equidad e igualdad de oportunidades**, buscando en lo cultural nuestras raíces y en lo ecológico un desarrollo sustentable. En nuestros pueblos hay muchas diferencias económicas pero también muchas potencialidades.
- Hay que mejorar el modelo presidencialista y municipalista de la Región: que el presidente no presida todas las instancias, que la Región sea más grande; participar en decisiones nacionales mediante un modelo policéntrico; trabajar políticas conjuntas en lo nacional, regional y local; sincerar los aportes tributarios para que beneficien a las Regiones.
- En 1950, luego del sismo, se decidió construir la hidroeléctrica. Hoy se podría impulsar de esa manera el uso del canon en la construcción del gaseoducto para el beneficio del Cusco y el macro sur.

(Resumen elaborado por COINCIDE)

## **Anexo 2**

### **Resultados del Referéndum de Integración Regional del 30 octubre 2005 (al 99%)**

### Provincias del Cusco

Provincias	Votos SI	% Votos Sí	Votos NO	% votos No	Votos Blancos	% blancos	Votos Nulos	% nulos	% votantes
<b>Cusco</b>	81924	43.5	94310	50.1	1971	1.0	10171	5.4	83,7%
<b>Acomayo</b>	3802	38.0	4935	49.3	423	4.2	848	8.5	85%
<b>Anta</b>	9129	37.8	12309	51.0	797	3.3	1913	7.9	83,5%
<b>Calca</b>	9682	34.8	15248	54.8	726	2.6	2152	7.7	80,1%
<b>Canas</b>	3289	17.9	13055	70.9	517	2.8	1555	8.4	88,1%
<b>Canchis</b>	10834	22.0	33714	68.4	947	1.9	3788	7.7	84,9%
<b>Chumbivilcas</b>	7444	28.1	14858	56.0	1037	3.9	3198	12.1	85,2%
<b>Espinar</b>	6456	21.5	20535	68.5	516	1.7	2492	8.3	87,2%
<b>La Convención</b>	12072	21.3	40187	71.0	1113	2.0	3223	5.7	69,1%
<b>Paruro</b>	5450	50.3	4073	37.6	414	3.8	905	8.3	80,6%
<b>Paucartambo</b>	7382	46.2	6775	42.4	510	3.2	1320	8.3	83%
<b>Quispicanchi</b>	13373	41.2	15698	48.4	947	2.9	2417	7.5	84,4%
<b>Urubamba</b>	8931	36.6	13542	55.5	609	2.5	1338	5.5	85,2%
<b>Total</b>	<b>179,768</b>	<b>34.9</b>	<b>289,239</b>	<b>56.2</b>	<b>10,527</b>	<b>2.0</b>	<b>35,320</b>	<b>6.9</b>	<b>83,8%</b>

Fuentes: OPDE Cusco, OPDE Espinar, CBC; elaboración: COINCIDE, 2005.

### Anexo 3

#### Ranking de IDH según provincias (Departamentos Apurímac y Cusco, 2003)

Nº	Provincia	IDH <sup>25</sup> (ranking)	Departamento Apurímac	Departamento Cusco
1	Cusco	32		X
2	Canchis	100		X
3	Abancay	108	X	
4	Espinar	113		X
5	Aimaraes	114	X	
6	Antabamba	115	X	
7	Anta	117		X
8	Urubamba	126		X
9	Graú	139	X	
10	La Convención	141		X
11	Calca	143		X
12	Andahuaylas	144	X	
13	Chincheros	148	X	
14	Canas	161		X
15	Chumbivilcas	182		X
16	Quispicanchi	187		X
17	Cotabambas	188	X	
18	Acomayo	189		X
19	Paruro	191		X
20	Paucartambo	193		X

Fuente: *Informe sobre Desarrollo Humano, Perú 2005*, PNUD 2005.

Elaboración: COINCIDE, 2005

<sup>25</sup> Respecto al total de 194 provincias del Perú.